

Martes 19 de mayo de 2015

## SERVIR A MÉXICO

POR EMBAJADOR ANTONIO PÉREZ MANZANO



**¿Cómo servir a México? ¿Dónde? ¿Cuándo? Las respuestas para estas interrogantes son: de todas las formas posibles; en cualquier lugar y, en todo momento.**

**Para mis pocos lectores de Enlace México, les puede parecer familiar leer que la profesión que ejercí durante más de 35 años, fue la de funcionario del Servicio Exterior Mexicano (SEM), al que ingresé por concurso público en el escalón más bajo de la carrera; para luego ir ascendiendo -también por concurso- hasta la categoría de Ministro y finalmente, llegar a la edad de la jubilación con el ascenso a embajador. Desde esa trincherera me afané por ser un buen servidor público, comprometido con mi país y sirviendo a mis compatriotas.**

**Por otra parte, cabe anotar que, antes de mi ingreso al SEM tuve la suerte de estudiar en la Escuela Nacional de Maestros y luego de la graduación, ejercí la hermosa carrera magisterial durante cerca de ocho años. Confieso que esa etapa de mi vida profesional ha sido la más feliz, no solamente porque yo ejercía mi trabajo con vocación, con verdadero gusto, con cariño, con dedicación y, siempre pensando en los alumnos; no solo los del grupo a mi cargo, sino también considerando a los niños de otros grupos y otras escuelas.**

**En esos tiempos yo consideraba que México tenía todo para ser una gran potencia, por contar con abundancia de recursos naturales, porque nuestros niños, jóvenes y adultos tienen una gran capacidad para aprender y poner en práctica los conocimientos adquiridos. Además,**

somos un pueblo noble y trabajador, capaz de alcanzar lo que nos proponíamos, tanto en forma individual, como colectiva.

Desde mis modestos orígenes, siempre pensé que, si cada individuo aportara algo en el ámbito de su familia, la escuela, la comunidad o el país, los avances vendrían en forma natural, como consecuencia de ese espíritu y cultura de servicio social. En los años de ejercicio magisterial pude comprobar lo fácil que era movilizar a los niños en favor de causas nobles: desde campañas de limpieza en la colonia, hasta la participación en una mini olimpiada, que congregó a más de cinco mil competidores. En dichos acontecimientos aportaron su apoyo y colaboración otros profesores, padres de familia, comerciantes y autoridades del sector educativo y distrital.

Además de lo anterior, me voy a permitir narrar una acción de servicio social que realizamos un grupo de estudiantes soñadores de la UNAM. Esta tuvo lugar en la Sierra de Juárez, Mixteca Alta, Oaxaca. Como antes se anota, el que esto escribe, venía de realizar una labor social en el ámbito territorial que abarcaba la escuela primaria en la que se desempeñaba en el turno matutino y por la tarde continuaba sus estudios en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Al compartir mis experiencias con mis compañeros estudiantes, ellos se sensibilizaron e inspiraron de tal manera, que espontáneamente se declararon dispuestos a iniciar algún trabajo en favor de la comunidad, sin importar el lugar, o el esfuerzo que pudiera representar.

De ese modo, un compañero originario del municipio de Santiago Yosondúa, Oaxaca, nos dijo: *“miren el municipio del cual soy oriundo y las rancherías adyacentes, tienen muchas limitaciones y creo que hay mucho en lo que podríamos ayudar.”*<sup>1</sup>

De inmediato nos constituimos en grupo y el primer paso fue visitar el sitio, para conocer directamente tanto alcances, como limitaciones, para la vida de la comunidad. Aprovechamos las vacaciones de fin de año y nos lanzamos a una verdadera aventura.

Cada quien con sus propios recursos pagó el pasaje del autobús que nos llevó a la ciudad de Tlaxiaco, Oaxaca (puerta de entrada a la sierra Mixteca) y en ese lugar nos cooperamos para contratar un camión de volteo, para que nos llevara hasta Yosondúa. Pero, oh sorpresa, después de adentrarnos algunos kilómetros de terreno montañoso, el camión no podía seguir, dado que el lodo estaba tan blando, que en varias ocasiones estuvo a punto de hundirse para no salir más. Después de varios intentos, decidimos liberar al conductor del compromiso de llevarnos a nuestro destino. De ahí con mochilas a cuestas emprendimos el camino a pie, caminata que se prolongaría durante aproximadamente siete horas. En el grupo viajaban varias mujeres, las que dieron muestras de decisión, resistencia y deseos de esforzarse para hacer el bien a sus semejantes de esta región montañoso. El paisaje era abrupto, conformado por montañas deforestadas, pero dentro de todo, encerraba una belleza retadora para la imaginación y la creatividad de los estudiantes universitarios que nos acompañaban:

---

<sup>1</sup> Pérez Manzano Antonio. Artículo titulado “Estancia de Universitarios en el País de los Ñusabi”, publicado en la Revista Portavoz de México, No. 524, octubre de 1972. Reproducido en la Revista Electrónica Trimestral de la Asociación de Diplomáticos Escritores “ADE”, No. 4, año 2002.

veterinarios, biólogos, médicos, ingenieros, economistas y los de ciencias políticas, como los iniciadores del proyecto.

En resumen, fueron cuatro días de un viaje muy enriquecedor, durante el cual nos propusimos establecer contacto con los habitantes del pueblo, con las autoridades y dirigentes intelectuales; así como conocer los recursos naturales de la región. Como consecuencia inmediata de nuestro primer viaje nos propusimos un programa de trabajo en el que se incluyen objetivos muy amplios en los sectores de la alimentación, salud, educación, cultura y la muy necesaria dosis de practicar la hermandad, la cooperación, la responsabilidad compartida, aspiraciones de progreso y otros sentimientos, que se deberían plasmar en proyectos concretos como: la construcción de un estanque para la cría de peces (acuacultura); formación de huertos familiares; construcción de gallineros modelo; campaña de vacunación a los animales domésticos cuadrúpedos contra la parálisis de las extremidades, que la población local llama “derriengue”, provocado por mordedura de murciélagos; pláticas y presentación de películas sobre diversos temas.

Los proyectos fueron concretándose uno tras otro. Gracias a la nobleza de un modesto campesino de una rancharía llamada Yerba Santa, cercana a Yosondúa, pudimos obtener un excelente terreno –en el que nacía un manantial y se mantenía inundado-, para la construcción del estanque. Al terminar la obra -en la que trabajaron los pobladores del lugar, inclusive síndicos, regidores y el mismo presidente municipal- luego de que transcurrieran más de dos años, contamos con la simpatía y apoyo gubernamental para obtener los peces (pies de cría) y el transporte para llevarlos hasta la rancharía mencionada.

Como un verdadero milagro se fueron realizando otras acciones, entre los estudiantes de veterinaria surgió un joven que declaró que su padre era un avicultor de Monterrey y que si se seguían los lineamientos técnicos para la construcción de los “gallineros modelo”, ellos estaban en posibilidad de donar hasta 2,500 aves de buena calidad para iniciar la reproducción de las mismas. Asimismo, los integrantes del Grupo universitario, nos entrevistamos con el Gobernador de Oaxaca, para pedirle que se acelerara el proyecto de construcción de un internado para niños mixtecos, en el que entre otras materias, se mantuviera la enseñanza bilingüe tanto del español, como del mixteco. Tiempo después tuvimos el gusto de estrenar esa obra y apoyar para dotarla con sus huertos para el sustento de los alumnos y un estanque para la cría de peces.

Un grupo de mujeres universitarias tuvo gran éxito con la labor de ir casa por casa, para crear los huertos familiares, dado que durante la temporada de lluvias las hortalizas y otros productos escaseaban, por los problemas para el transporte que ocasionaba el camino de tierra.

Posteriormente, nos entrevistamos con el Secretario de Comunicaciones y Transportes, para pedirle que en el Programa Nacional de Carreteras, se incluyera la construcción por lo menos de terracería, del tramo comprendido entre el Distrito Tlaxiaco y el Municipio de Yosondúa. Obra que pasados algunos meses se concretó.

Como antes se dice, una cosa buena trae aparejada otra cosa igual de buena o mejor. Uno de los integrantes del grupo pudo llegar a la esposa del Presidente de la República y consiguió que regalara al pueblo varias máquinas de coser, para constituir un costurero municipal; así como también un molino para el nixtamal.

Todo lo anteriormente descrito (empezando con la mini olimpiada) ocurrió entre los años 1969 y 1973, lo que significa que ya han transcurrido por lo menos 42 años. Hubiéramos deseado que esfuerzos como los mencionados anteriormente, se hubieran institucionalizado, que se hubieran fomentado para llevar a cabo proyectos similares en toda la República Mexicana.

La semilla que sembramos aunque en su momento dio frutos, no se multiplicó como para que en la actualidad ya no estuviéramos enfrentando carencias de todo tipo, incluyendo la migración de nuestros compatriotas hacia otros países en busca de trabajo.

En un trabajo de investigación que realicé hace algunos años y que fuera publicado en [www.monografias.com](http://www.monografias.com) bajo el título “*Propuesta Para un Mayor Aprovechamiento de los Ríos en México...*” en la introducción reproduzco partes de una conversación sostenida con un ex Presidente de la República. Yo me atreví a comentar:

*“Cada joven, hombre o mujer, cuando llegan a cierta edad, estudian sus posibilidades para el futuro y con base en ello, se fijan un mínimo de aspiraciones. ¿Cuáles son esos deseos o metas básicas por alcanzar?”*

*Podemos afirmar que cada cabeza de familia quisiera poder contar por lo menos, con un trabajo seguro y bien remunerado; con la consiguiente garantía de que sus hijos van a poder tener un techo donde vivir; así como los alimentos suficientes para llevar una vida saludable y productiva.*

*Igualmente, cada individuo desearía contar con la debida asistencia médica y una educación adecuada, que los prepare para enfrentar los retos de la vida. Poder vestirse de acuerdo con las necesidades del medio y, eventualmente, poder tener alguna comodidad, gusto o entretenimiento, son necesidades elementales por cubrir.*

*Resumiendo todo lo anterior, me atreví a efectuar la siguiente pregunta:*

- *Señor Licenciado ¿En qué parte o etapa de la Historia de Nuestro País Perdimos el Rumbo?*
- *¿Por qué las condiciones actuales, no nos permiten garantizarle a toda la población el acceso a ese mínimo necesario para vivir como humanos -tomada esta última palabra, en su sentido más amplio- y como ciudadanos útiles a su patria?*
- *¿Debemos de aceptar como una fatalidad que los mexicanos, a diferencia de los habitantes de otros países, no tenemos la capacidad para resolver los problemas mínimos a que nos enfrenta la vida?*

Como las preguntas anteriores, quedaron otras en el tintero, pero a pesar del tiempo transcurrido, no podemos decir que ya son obsoletas, o que perdieron vigencia.

ENLACE MÉXICO <http://www.enlacemexico.info/index.php/component/k2/1260-servir-a-mexico>

